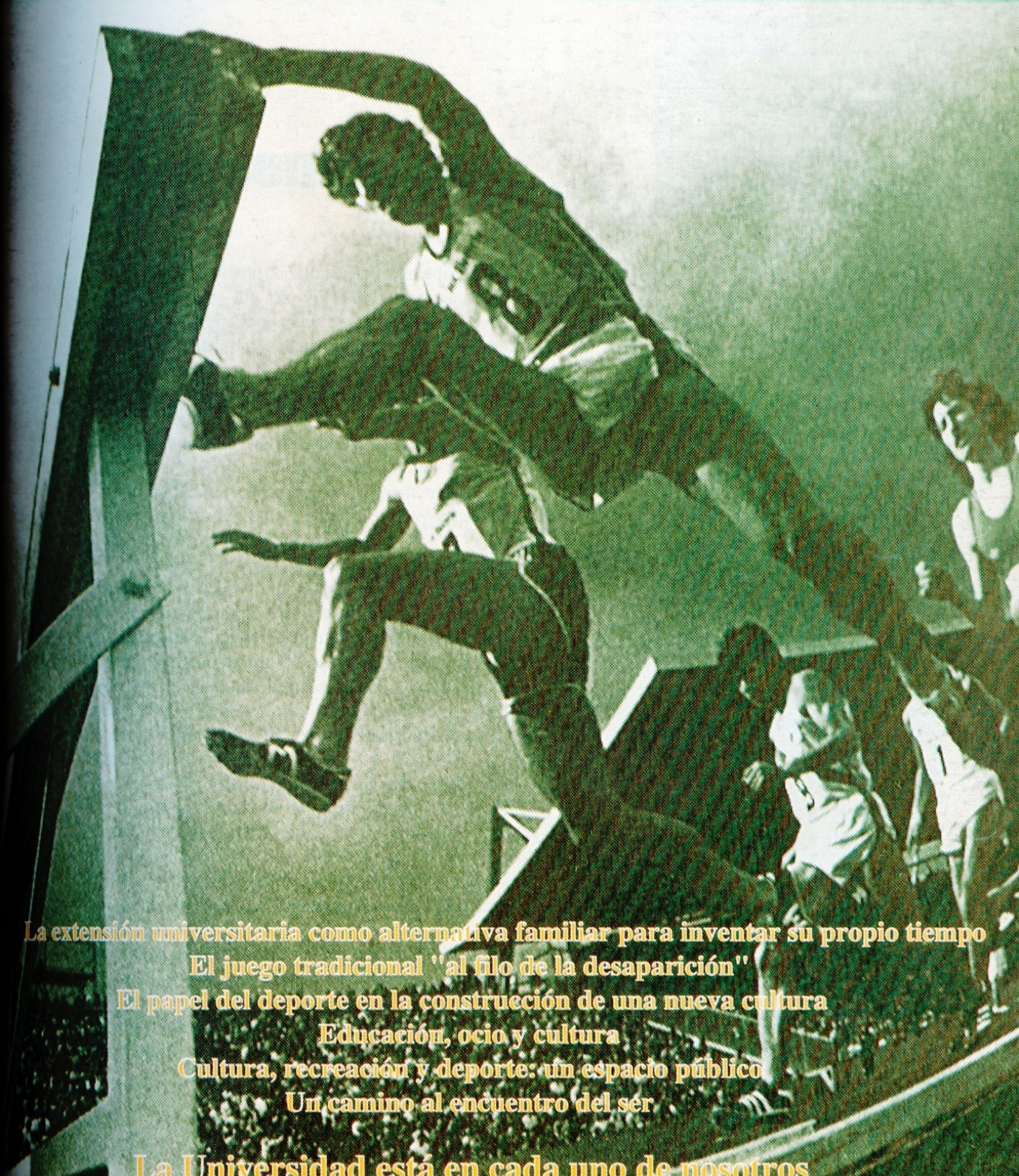


Número 36 - julio de 1998

AGENDA CULTURAL

Universidad de Antioquia



La extensión universitaria como alternativa familiar para inventar su propio tiempo
El juego tradicional "al filo de la desaparición"
El papel del deporte en la construcción de una nueva cultura
Educación, ocio y cultura
Cultura, recreación y deporte: un espacio público
Un camino al encuentro del ser

La Universidad está en cada uno de nosotros

Presentación

Nuestra cultura de occidente está marcada desde sus orígenes griegos con las prácticas deportivas, el concepto de lo lúdico entendido como la relación entre el hacer y su disfrute y la construcción integral del hombre. Sin embargo, estos conceptos nunca tuvieron mayor protagonismo como el que tienen hoy en las sociedades contemporáneas.

Igualmente el concepto de cultura, abarcando todas las formas de realización humana, nunca planteó en forma más clara su relación con la práctica deportiva y el juego, como formas de expresión de ese pensamiento que fundamentó la cultura occidental.

En la presente edición, generamos un espacio que permite el encuentro con diversas manifestaciones sobre la relación entre **deporte y cultura**, mediante la publicación de algunos artículos que tratan aspectos relevantes en la creación de patrones de referencia para nuestros lectores. Con ellos, estas prácticas no sólo aparecen como aglutinantes de masas en hechos puntuales, sino que son mirados desde la academia, la filosofía y la lúdica.

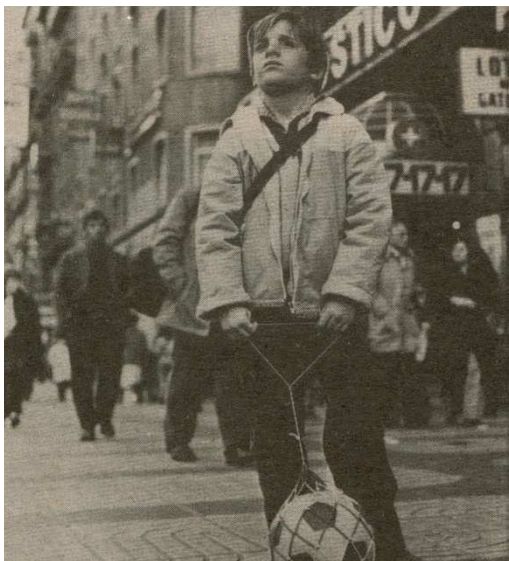
Artículos como *El juego tradicional "en el filo de la desaparición"*, donde se plantea la necesidad de fomentar la cultura del juego; *El papel del deporte en la construcción de una nueva cultura*, en el que las actividades deportivas se constituyen en parte fundamental de los procesos educativos; *Cultura, recreación y deporte: un espacio público*, que resalta la necesidad de recuperar espacios para la recreación, el deporte y la lúdica. Estos tres artículos le dan sentido a la relación existente entre dos conceptos aparentemente distantes, pero que en realidad son parte fundamental en la formación integral del ser humano.

Cultura, recreación y deporte: un espacio público

Por: Carlos Alberto López Giraldo*

En estas líneas coinciden elementos que los jóvenes señalan de urgente necesidad y vital importancia para acceder a una formación integral.¹

Primero resaltan la ausencia de espacios recreativos acordes con las demandas que ellos realizan, estas demandas están mediadas, en gran parte, por la emergencia de nuevas formas de utilización y apropiación del espacio público. Este elemento de lo público se puede dimensionar en dos sentidos: la incidencia del consumo en la apropiación del espacio y lo político en términos administrativos y de planeación, pero además, en términos de desarrollo democrático que posibilite la consolidación de imaginarios juveniles insertos en la



civilidad y la ciudadanía.

En Medellín, el espacio público se constituye en un factor que por su presencia precaria e incipiente obstaculiza procesos de desarrollo integral. Aquí lo público, como posibilidad de construir tejidos socioculturales en donde se articulen las diferentes experiencias de la vida cotidiana, de tal modo que puedan constituirse imaginarios que generen el arraigo, la identidad, el reconocimiento y permanencia de los sujetos en la ciudad, está plasmado de contradicciones socio-políticas (como la violencia, la defensa agresiva del territorio), que no permiten que lo público sea el lugar para edificar ciudadanía a través de la confluencia de múltiples actores, que a partir de sus manifestaciones propongan referentes en las prácticas culturales, recreativas y deportivas, en el ámbito cotidiano y no que los proyecte en imágenes difusas, los excluya o los margine.

Aquí uno de los problemas de fondo, que problematiza la relación deporte y cultura, es el elemento de la Integración. Este elemento debe funcionar como agente que recoja por medio de la participación, las diferentes expresiones. La integración debe ser entendida no como homogeneización e institucionalización, sino como un abanico que albergue la diferencia y la

reconozca como posibilidad de constituir espacios públicos, que sustenten esta diferencia y como multiplicidad de las manifestaciones deportivo-culturales.

Ahora, el otro elemento que se evidencia en el espacio público, es la manera como la comunidad se apropia de estos espacios. Los patrones de consumo que se establecen a través de los medios de comunicación, la publicidad y la cultura de masas se trasladan hacia los usos y demandas que se realizan en torno al espacio público.

Pese a todas las críticas que ha recibido el problema del consumo en tanto que fragmenta y agudiza las desigualdades sociales, hay que reconocer que la comunidad participa activamente del consumo y éste hace mella no sólo en la forma como se proyecta el ser en la vida urbana, sino en la manera como se identifica, se apropia, se transforma y se adecua a los diferentes espacios públicos de la ciudad. Por ello, la planeación de este espacio, debe tener en cuenta estas condiciones.

La cultura se inscribe dentro del imaginario, encasillada en los teatros, cuya conquista se realiza cuando se tiene el dinero para comprar la boleta. Por ello se deben propiciar espacios culturales para la comunidad, en especial para la juventud, como casas de la cultura que posean programas artísticos, recreativos y de educación, y donde se permita dar más apoyo a los jóvenes de bajos recursos con aptitudes artísticas, igualmente se debe buscar un apoyo financiero, una asesoría y un

acompañamiento de los procesos de organización en los que se desarrolla la vida cultural. Una forma de hacerla, bien vale la pena decirlo, es impulsando agendas culturales mensuales por comuna, teniendo en cuenta los diferentes barrios y los diferentes acontecimientos cotidianos.

La cultura, por tanto, es asumida por el joven como un espacio de socialización, encuentro y esparcimiento que le permite desarrollarse y demanda del Estado un apoyo para su formación integral. Establece, además, que la demanda de capacitación y apoyo cultural no corresponden con la oferta que el Estado presenta, siendo ésta incipiente y de poca cobertura.

Para el logro de estos espacios es necesario adecuar los parques recreativos y canchas poli deportivas acordes con las necesidades de los jóvenes de hoy, donde se pueda realizar con funcionarios de diferentes instituciones, un diagnóstico sobre los escenarios deportivos que propendan hacia la reimplementación de nuevos y adecuados espacios para las prácticas deportivas.

A manera de conclusión se puede decir que se ha visto que los espacios recreativos, deportivos y culturales, necesitan actualizarse de acuerdo con las demandas actuales, como lo pueden ser:

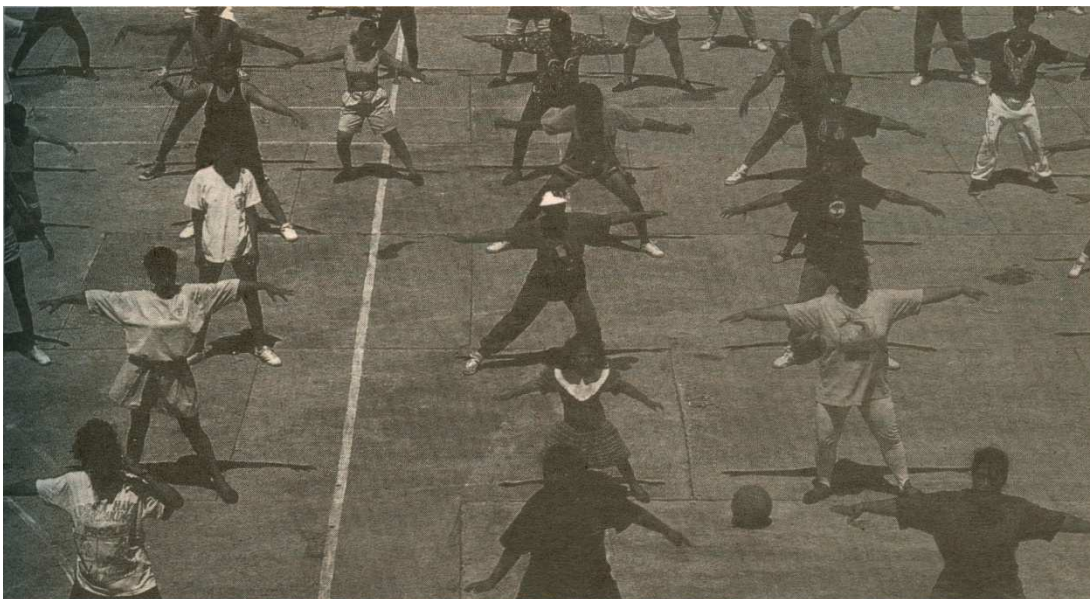
1. En la cultura, los video conciertos, la proyección de cine al aire libre, las casas de la

cultura en los diferentes sectores, las actividades culturales inmersas en los parámetros de servicio al público que se vivencian en la ciudad, deben actuar como no excluyentes y no seleccionadoras. En este sentido, la exclusión y la selección presente en dichas actividades deprimen la experiencia de lo público, pues no posibilita la construcción de redes comunicativas y de socialización que cohesionen, por el contrario agudizan la fragmentación social.

2. En la recreación y el deporte, los espacios deportivos no corresponden con las demandas actuales, por tanto se debe brindar una inversión que represente la descentralización de lo deportivo a todo nivel, factor que ha sido evaluado como mínimo en la actualidad.

** Estudiante de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.*

1. Ver Ley de la Juventud, julio 4 de 1997. Capítulo III, Art. 15. Capítulo VII.



Educación, ocio y cultura

Victor Molina Bedoya*

La educación tiene como responsabilidad fundamental, en primer lugar, coadyuvar al proceso de liberación y desarrollo integral del ser, y en segundo lugar, ser factor decisivo e indispensable del desarrollo social y del progreso cultural. Pensada en esta perspectiva, a la educación en momentos de crisis social se le reclama desempeñar un papel protagónico en su superación, pues aunque se nos presenta el concepto de formación integral como el camino más claro, no logra cumplir una acción coherente y efectiva. En esta dirección proponemos que para abordar la formación integral del ser es preciso asociarla al concepto de formación en OCIO, entendido el ocio como la posibilidad de desarrollo personal y social del ser.

La formación en ocio es un proceso complejo en el que el ser humano valora su capacidad de conocimiento y de creación de las condiciones necesarias para vivir una vida digna y satisfactoria, autónoma y placentera, de tal manera que el ocio se convierta en el móvil de la intervención pedagógica.¹ Quien se forma en ocio comprende que todas las experiencias son educativas y que por tanto esta formación precisa de 'una actitud de vida distinta de los sujetos; una actitud diferente para interactuar y aprender con los otros, una nueva actitud frente a su entorno, y de forma especial, frente al

conocimiento: de búsqueda, de inquietud y curiosidad permanentes.

La formación en ocio, por tanto, no es una formación terminal, sino que ante todo precisa de la adopción de una postura diferente frente a los otros y frente a su medio que potencie relaciones de equidad, de respeto y de transformación, y que permita niveles de desarrollo que superen la perspectiva tradicional en la que el desarrollo ha sido limitado a alcances meramente técnicos y económicos y se oriente en una dirección más universal en la cual, además de lo anterior, sea posible el reconocimiento de los diversos mundos; un desarrollo que tenga como centro al ser humano y que considere como asunto central la posibilidad comunicativa desde los diversos usos de los cuerpos, desde la expresión de los sentimientos más profundos y desde el respeto a las actividades gratuitas y autotéticas² del ser.

Los planteamientos modernos sobre el ocio introducen profundos cambios¹ en el campo del deporte y de la educación física, término por muchos años acuñado en nuestro medio. Hablar ya de procesos interactivos desde este campo, es pensar en una dimensión integral, en la dimensión del ocio expresado como potencia humana donde se reconocen todas las posibilidades del ser en términos de ideas, pensamientos, percepciones,

sentimientos, aspiraciones, proyecciones e interacciones. Desde la perspectiva del ocio, se invita a tomar una postura reflexiva, responsable y de implicación frente al hombre y frente al concepto de sociedad que se persigue, como un asunto clave de toda acción pedagógica, introduciendo por tanto un nuevo reto para quienes socialmente estamos autorizados a intervenir los procesos formativos: respetar las aspiraciones, las percepciones, el gusto y las diversas posibilidades de acción humana; reconocer y favorecer la historia y el desarrollo de prácticas locales y sectoriales que modelan y elaboran formas particulares de entender y proyectar la vida, lo cual niega la realización de prácticas únicas y uniformes para deseos y formas de realización diferentes del ser humano. Pensamos que de esta manera la vivencia del ocio contribuye con el progreso de la cultura.



* Profesor Instituto Universitario de Educación Física

1. Ver una educación en y para el ocio, donde se pretende formar a la persona para que viva su tiempo de ocio de la manera más positiva, en el texto *La pedagogía del ocio*, de Josep M. Puig y Jaume Trilla, Editorial Laertes, 1957.

2. Actividades que se consideran como un fin en sí mismas, que no pretenden otra cosa a cambio de la acción. Ver en las pautas del ocio humanista en *Cuadernos de Ocio* No. 2, p. IS, editado por el Instituto Universitario de Educación Física de la Universidad de Antioquia, 1995.

El juego tradicional “al filo de la desaparición”

Somos y existimos en la medida que seamos capaces de actuar, de crear y recrear, pero sobre todo, en la medida que seamos “nuevamente niños” para JUGAR. *Blanca*¹

Por: John Jairo Agudelo O.*

Introducción

El juego es un tema demasiado extenso, se habla del juego de palabras, el juego de pensar, el juego de disiparse, el juego de construir, el juego de la guerra, el de la vida y el de la muerte. Todos tenemos un espíritu que juega, incluso los animales. Desde el vientre de la madre existe un constante jugueteo.

Los lectores deben postularse como los mejores practicantes del juego y multiplicadores de él en cualquiera que sea su expresión. Si este texto logra llegar a las manos de un defensor del juego estaremos, sin duda, aunando esfuerzos; si logra modificar la actitud de un apático, se habrá dado un gran salto, si sólo consigue que algún desapercibido observe su título sin atreverse a explorarlo, estaré satisfecho porque entenderé que aún es posible exhibir una esperanza en esta vitrina de la vida.

Por favor usted que tiene este texto en sus manos y se atrevió a mirarlo: no deje de jugar.



El Juego

Ha estado junto al hombre como herramienta de sublimación que ha permitido contrarrestar sus incapacidades y frustraciones. La imaginación vuela y la: alegría se acrecienta. Jugaron los esclavos para mitigar sus penas, para desmitificar la angustia, para creer en la vida, para agraviar a los negreros, a los capataces, a los amos. Juegan los niños a ser grandes, los grandes a ser niños, se juega a la luna, al sol y las estrellas.

El juego visto desde el niño, es el trabajo que éste realiza, es su labor, es su producto y como tal exige de una manera tácita que

se le respete su creación. Es difícil que el juego invada de la misma manera al niño que al adulto; el adulto se encuentra bastante codificado, más normatizado que el niño y por ende no se atreve a desarrollar muchas de las actividades que de alguna manera hizo en su infancia.

Sin embargo, el juego no debe atribuirse sólo a los niños, ni a los artistas, ni a los que lo mercadean, el juego debe ser visto como patrimonio de todos, sin distinciones de ningún tipo.

El juego: un asunto muy serio

El juego indistintamente de la forma como se practique es inseparable del tipo de personalidad constitutiva de la humanidad en sus diferentes etapas de desarrollo. Sea en la infancia o en la edad adulta el juego representa para la persona un aspecto de vital importancia.

El juego en el niño

El juego influye en el desarrollo intelectual, afectivo, psicológico y social del niño. Para el niño jugar es una necesidad vital, es como trabajar, con ello aprende, se entretiene, se relaciona con los otros y se desarrolla física y psicológicamente; el



juego le ayuda a formarse para afrontar su futuro.

El jugar para el niño no tiene nada que ver con lo que los adultos podemos entender por jugar. Posiblemente el poner unos cubos de madera encima de otros parezca una simpleza, pero para un niño puede representar una tarea complicada y muy interesante.

Gracias al juego el niño desarrolla su percepción, su autocontrol, su creatividad y su capacidad de expresión. Jugando, el niño aprende a compartir y a disfrutar de la compañía de los demás. Aprende a evaluar ya considerar los sentimientos de las otras personas. El juego desarrolla el ejercicio físico, importante para el desarrollo corporal y la rapidez de reflejos. Jugando, el niño se enfrenta a problemas que él mismo se plantea, son aventuras que tiene que resolver, con ellas se autoentrena y pone en marcha su imaginación, aprende a razonar con eficacia para conseguir los fines que se ha propuesto.

El juego en el adulto

El juego en el adulto es más que una herramienta de distracción, es la posibilidad de volver los sueños realidad, de volver la realidad un sueño. A través de él, es fácil convertirse en mendigo, arquitecto, ingeniero, médico, poeta, alcanzar las estrellas e ir al fondo del mar. El juego permite al adulto alcanzar la longevidad y la sabiduría o retornar a la etapa infantil e ingresar a un mundo fantástico, permite también birlar el mundo real de la normatividad social, mundo del que se quiere muchas veces escapar para seguir siendo un niño.

Los juegos tradicionales

Los juegos tradicionales son la expresión viva del quehacer cotidiano de muchos

individuos; también son la forma grotesca, quizás, de enfrentarse a un mundo desconocido, déspota, tierno; es la ruptura con las cosas que se obstinan en permanecer; es el danzar con una pita y un trompo sin importar el tiempo y el espacio, el patrón o la norma; es bailar con la ronda; es romper el puente y volverlo a armar; es sentirse negro, pájaro o pez; es volverse un repollo, una perdiz, un rey, una princesa; es compartir con la naturaleza su dulce canto.

El juego, como lo fue en un tiempo para los negros, los indios, los mulatos, expresión de libertad y rebeldía, ha llegado hasta nuestros días y se ha manifestado en las veredas, en el pueblo, en los barrios, en las ciudades; lo han hecho sin importar la edad del practicante, el sexo, el color. También lo ha hecho para diferenciar al negro del blanco, al rico del pobre, al día de la noche, todo ello ha sido posible porque el juego ha tenido alas que le han permitido volar, y ha habido vientos que han empujado su vuelo.

Qué pasa con los juegos tradicionales

Los cambios políticos, sociales y económicos han trastocado las condiciones de vida de la humanidad. Se han transformado el campo, las ciudades, los barrios, las esquinas. En el caso de Medellín se notan profundos cambios en lo que tiene que ver con las relaciones sociales, la riqueza material, las costumbres, y con ello la práctica de los juegos tradicionales. Hace una o dos décadas atrás había barrios de puertas abiertas, donde no era raro encontrarse con el saludo amable de los habitantes con el juego de los niños en las calles, quienes se divertían con las bolas, los bates, las pelotas, las cuerdas, el yeimi. Los bates han sido reemplazados por trabucas, las bolas por balas y otros artefactos bélicos que han robado la paz y la tranquilidad de diferentes lugares de la ciudad.

Consecuencias de la desaparición paulatina de los juegos tradicionales

Hace algunos años había mayores niveles de convivencia, de "tolerancia", de solidaridad, de respeto. El juego era una de las formas que permitía la expresión de estos elementos de manera más cristalina; cuerdas enteras unidas alrededor de la novena de aguinaldos, del partido de fútbol, de las golosas comunales. Muchos de los valores culturales eran transmitidos de generación en generación a través del juego tradicional, como agente aglutinante de personas y de afectos.

Las transformaciones sociales han conducido a que los niños sean cada vez menos niños y comiencen más rápidamente a asumir roles de adultos. Se han dado cambios acelerados que dejan al adulto cada vez más desprovisto de alternativas. Cambios, en la mayoría de los casos, lesivos a su integridad personal, familiar y social. La delincuencia, el sicariato, la drogadicción, la corrupción, la violencia son el plato fuerte de cada día.

No es gratuito que los juegos tradicionales hayan cambiado su expresión, que hayan adoptado una nueva imagen. No es a través de ellos como podremos interpretar la sociedad cabalmente, pero tampoco es posible desconocerlos en un análisis acertado sobre ella.

Acudo a las palabras de Estanislao Zuleta que decía que la cultura hay que crearla: "Para que pueda ser el pueblo creador de la cultura, es necesario que tenga una vida común. Cuando se dispersa, se atomiza, cuando cada uno vive su miseria en su propio rincón, sin colaboración, sin una empresa y sin un trabajo común, entonces pierde la posibilidad de crear cultura. Ahora puede que la reciba por medio del

transistor, de la televisión o por cualquier otro medio, pero como consumidor, no como creador".²

Es este un aspecto importante ya que ubica una de las causas por las cuales se ha venido perdiendo la transmisión tradicional de los juegos, la cultura propia está siendo sepultada y muchas personas ocupadas en sus acciones de supervivencia han caído cada vez más en el ostracismo y la pérdida de referentes culturales nativos. El juego tradicional como elemento importante de convivencia, de socialización, de intercambio, de encuentro a nivel comunitario, ha venido siendo barrido y expulsado con la mirada nostálgica de algunos y el desconocimiento y la complacencia de otros.

La propuesta que quiere levantar este escrito es la de hacer un esfuerzo por recuperar la práctica de los juegos tradicionales y con ello sus valores.

En la Universidad de Antioquia un grupo de estudiantes apoyados por Bienestar Universitario y la Vicerrectoría de Extensión, realizaron en octubre de 1997 el 1 FESTIVAL UNIVERSITARIO DE LA COMETA Y LOS JUEGOS TRADICIONALES, con el ánimo de que éste se institucionalice y que posteriormente pueda involucrar comunidades universitarias de otras instituciones, de otros departamentos y de

otros países, como una posibilidad de intercambio científico, académico y cultural, que a la vez permita llevar sus aportes a la comunidad en general.

* *Licenciado en Educación Física, Universidad de Antioquia.*

1. Licenciada en Educación Física, Universidad de Antioquia.

2. Zuleta, Estanislao. *Revista Universidad de Antioquia*, No.212, abril-junio de 1988. p. 5.



El papel del deporte en la construcción de una nueva cultura

Jesús María Pinillos García*

El deporte es una expresión motriz especializada y compleja del ser humano en la que se combinan la dimensión cognitiva, comunicativa, ética, estética y corporal, la cual se encuentra en la actualidad altamente institucionalizada a través de los clubes, asociaciones, ligas, federaciones, entre otras, y está sometida a reglas y a fines competitivos. Sin embargo, considerada como uno de los fenómenos sociales de nuestra cultura, requiere que sea retornada desde una perspectiva educativa, como un medio a través del cual se propicie la formación de valores personales y sociales.

Ahora bien, convertir el deporte en una posibilidad formativa, requiere que las personas encargadas de orientar los procesos de entrenamiento deportivo, los entiendan como un medio que



posibilite la transmisión de un legado cultural y ante todo, que permita la autotransformación y contribuya al cambio social de acuerdo con una determinada finalidad. Por ello la pedagogía, encargada de reflexionar sobre el proceso de cómo formar el ser humano, y la didáctica, como un concepto fundamental de la pedagogía, encargada de la organización de procedimientos y contenidos de enseñanza para propiciar ambientes de aprendizaje, teniendo como referencia las características de los deportistas, el contexto sociocultural y el tipo de deporte, son conceptos que deben acompañar los procesos de entrenamiento deportivo.

Lo anterior remite a preguntar ¿el deporte puede convertirse en un saber que permite al ser humano encontrarse con su mundo interior, desarrollar sus potencialidades, reconocer sus límites, aprender a con vivir con los demás, a cooperar, a comunicarse con el otro, a respetar la diferencia y a convivir con su mundo exterior de manera armoniosa? ¿Qué tipo de seres estamos formando? Esa comunidad de deportistas ¿qué valores, normas, conceptos y experiencias están acumulando para estructurar su personalidad y así poder adaptarse o transformar su entorno familiar, escolar, laboral, recreativo, deportivo del cual participa? Invito a esta

reflexión a todas las personas que de una u otra forma tienen que ver con el deporte (padres de familia, maestros, periodistas, administradores y la comunidad en general). Es mi intención generar inquietudes en torno a la intervención pedagógica del facilitador de aprendizajes de técnicas y tácticas deportivas, sobre la manera como estructura programas y sesiones de entrenamiento, de tal forma que sea pensable la contextualización de su práctica alrededor de un proyecto pedagógico-deportivo, que más bien podría entenderse como un proyecto de vida, tanto para el facilitador como para sus aprendices.

Un proyecto que atendería no sólo la dimensión del ser humano que rinde, sino que en lo posible, integre la dimensión del ser que se relaciona, que piensa, que disfruta, que ama; un proyecto que tenga en cuenta las necesidades e intereses de los deportistas, que responda a las intenciones de la fundamentación técnica y a la táctica específica, pero que

también tienda a mejorar la calidad de las relaciones interpersonales, el desarrollo de la creatividad, la capacidad del trabajo en equipo, el pensamiento crítico y reflexivo y la autonomía personal, utilizando estrategias metodológicas acordes con dichos propósitos; un proyecto con visión de futuro, un proyecto deportivo, que además de escuela de iniciación deportiva, sea también una escuela para la iniciación en la vida misma, unas escuelas y unos Clubes deportivos al servicio del ser humano, no unas instituciones y una máquina biológica al servicio del deporte.

Por último los invito a que reflexionen sobre sus prácticas, a que sistematicen sus experiencias de tal manera que puedan elaborar una estructura de intervención pedagógico-deportiva, que les permita cumplir con una misión deportiva, formativa y humana.

** Profesor del Instituto Universitario de Educación Física.*

Ex libris – Departamento de Bibliotecas Servicio de Información para invidentes y discapacitados visuales

“Nadie rebaje a lágrima o reproche esta declaración de la maestría de Dios, que con magnífica ironía me dio a la vez los libros y la noche.”

(Jorge Luis Borges)

Estamos plenamente convencidos en el Departamento de Bibliotecas de que los invidentes y discapacitados visuales de la Universidad son dignos de toda la solidaridad y afecto cristalizados en hechos reales, desde el 2 de octubre de 1996 la Biblioteca Central presta a estos usuarios un servicio especial, consistente en:

Programa "Préstame tus ojos": Lectores voluntarios de la Universidad y de afuera de ella, en un total de 90, leen a los discapacitados visuales. Se planean sesiones de lectura en voz alta, grabación y transcripción de textos de necesidad inmediata, búsquedas y utilización de fuentes y recursos informativos.

Recientemente Aura López realizó tres talleres de capacitación para doce lectores y se proyectan, para el segundo semestre, tres nuevos talleres para un número igual de lectores voluntarios.

Transcripción de textos al sistema braille. El programa posee cerca de 160 títulos en audiolibros (obras grabadas en casetes) con temas en literatura, derecho, psicología e idiomas extranjeros. Cuenta con la suscripción de revistas latinoamericanas en sistema braille (método de escritura de invidentes y discapacitados) y en la actualidad se transcriben en ese lenguaje

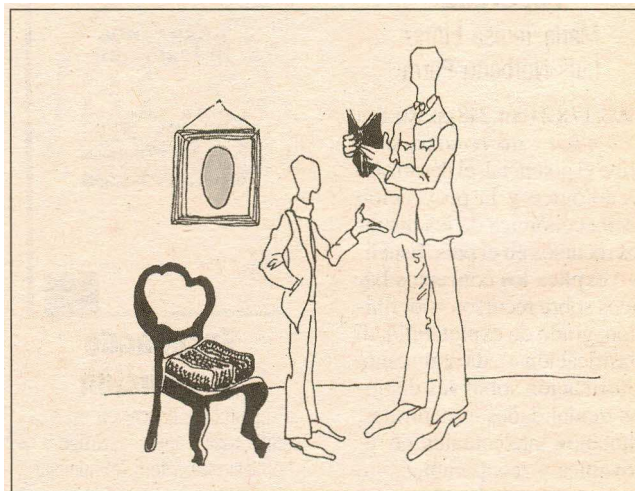


Ilustración de Eduardo Tabares

textos académicos de la Universidad y el país, lo mismo que la publicación *Leer y releer* del Departamento de Bibliotecas, el reglamento de la Universidad de Antioquia y algunos textos de la literatura colombiana. El objetivo es ir desarrollando una colección académica en braille para uso de todos los invidentes.

Capacitación. Actualmente se ofrece a los discapacitados visuales cursos en el manejo de los computadores, planeando hacia un futuro muy próximo el manejo personalizado del acceso al catálogo en línea de la Biblioteca y a la Internet.

El servicio se encuentra en el primer piso de la Biblioteca Central de la Universidad de Antioquia.

Teléfono: 210-51-42

fax: 211 6939

Home page: <http://www.udea.edu.co>

e-mail: mjara@catios.udea.co

Horario: lunes a viernes de 8:00 a.m. a 12:00m. y 2:00 a 6:00p.m.

Horacio Longas: a propósito del centenario de su nacimiento

La Universidad de Antioquia rinde homenaje al maestro Horacio Longas con el montaje de la exposición de su obra en el Edificio San Ignacio, la cual podrá ser apreciada hasta el próximo 6 de agosto

Por: Mario Escobar Arango*

Cuando era joven soñaba con que iba a ser pintor. No he podido aprender a hacerlo bien. Y ese color tan difícil de manejar, tan maravilloso y cómo se me escapa. Me gusta tanto el azul..." Palabras del maestro Horacio Longas, que hemos rescatado con motivo del centenario de su nacimiento que se cumplirá el 7 de julio. Palabras que además describen al artista íntegro y total, al gran ser humano que fue el maestro Longas.

Un ser introvertido, sencillo y honesto, cuya única pretensión fue la de crear una obra a través de la cual pudiera expresar su amor entrañable por Antioquia y sus gentes.

Desde sus primeros dibujos, y más tarde en sus pinturas, en la talla en madera y sobre todo en sus acuarelas, el apego a los temas regionales, son una constante. Una y otra vez aparecen con sus trajes vistosos las figuras campesinas, los serenateros, las mujeres caderonas, los oficios y las costumbres del pueblo. Y así, sencillos como sus temas, también con sus composiciones, en las cuales se advierte una voluntad



de síntesis poética, un afán de economía de recursos, para que sólo lo imprescindible se reconozca.

Y esa depuración de las formas, también la logra en el color. Su obra, especialmente sus acuarelas, son la síntesis perfecta entre la sencillez del dibujo y la simplicidad de los colores. Colores plenos y limpios de sin igual transparencia.

De su pasión por la pintura es muy dicente su respuesta cuando en alguna oportunidad le preguntaron sobre lo que sentía cuando estaba pintando':

“Un gran placer, se me olvida todo. Hasta cómo me llamo, dónde estoy. Uno se concentra. Por eso digo que este oficio no es aburridor, porque uno goza con él trabajando. Si todos los oficios fueran así nadie se aburriría”.

Pero no se crea que Horacio Longas sólo fue dibujante y pintor. Su producción abarca las más diversas técnicas: pastel, acuarela, óleo, talla en madera, cerámica. En cada una de ellas se expresa de manera personal y auténtica y logra convertirse en uno de

los artistas más representativos de la generación de comienzos de siglo en Antioquia.

Como un homenaje en los cien años del nacimiento de este maestro del arte regional, la Universidad de Antioquia le rinde tributo a su memoria con la exposición que sobre su obra se está exhibiendo en el Edificio de San Ignacio, y que podrá visitarse hasta el próximo 6 de agosto.

** Director Cultural del Edificio San Ignacio.*

La extensión universitaria como alternativa familiar para inventar su propio tiempo



Por: Édgar Danilo Eusse Castro*

Una de las principales conclusiones emanadas de las anteriores Jornadas Iberoamericanas de Dirección Deportiva realizadas en Medellín en agosto de 1997, es que "aún no hemos llegado a la sociedad del ocio, pero sí que el ocio es una parte importante de nuestra sociedad". Y es importante porque sólo a través de la práctica continua y casi sistemática de las tareas cotidianas del hombre, éste se ha dado cuenta que el ocio existe. Es como decir, que sin el trabajo y los afanes de la vida

diaria el ocio no existiría y que éste es mucho más que tiempo libre. Esta permanencia de lo cotidiano ha permitido redescubrir que el ocio también lo integran la creación y la actitud del ser, siendo estos dos últimos quienes convierten al primero en un satisfactor de necesidades.

Recordemos que Manfred Max-Neef, en su ensayo sobre *Desarrollo a escala humana*, "Reflexiones para una escala perspectiva", plantea: "el desarrollo sólo es posible en términos humanos, para que éste se dé, debe estar mediado por indicadores de calidad de vida y este último significa actitud hacia la vida misma la cual está mediada por la satisfacción de las necesidades humanas, no sólo aquellas de tipo axiológico como la subsistencia, sino también la protección, el afecto, la participación, el entendimiento, la libertad, la identidad, la creatividad, el ocio y las de tipo existencial como el ser, el estar, el hacer y el tener". Así, el ocio con sus componentes de tiempo libre, actividad, creación y actitud, se convierte en un satisfactor de necesidades por cuanto permite a la persona que trabaja, que se ocupa en producir para subsistir y desarrollarse adecuadamente, reinventar su propio tiempo, el de su familia y a la vez atreverse a transformar su entorno.

Para reinventar este tiempo y convertido en beneficio mutuo de quienes hacen parte de la familia de hoy, hace falta que alrededor de ella exista quién le asesore y le brinde capacitación y espacios adecuados para que al interior de la misma se potencie la actitud de búsqueda de satisfacciones de sus propias necesidades y se exploren otros espacios para compartir, que acerquen cada vez más a sus miembros, a su entorno y permitan conocerse mejor cada día.

El Instituto de Educación Física de la Universidad de Antioquia, a través de su Centro de Extensión y sus

programas comunitarios pretende ser un ente asesor y de capacitación de la familia, cooperando así en la búsqueda de los satisfactores de las necesidades sociales en lo que se refiere a potenciar, aprender, recrearse y crear libertad e identidad. Esto es posible gracias a su recurso humano, que hace soñar al hombre de hoy con la posibilidad de sembrar un mundo mejor para el mañana y ayudar así, a la apropiación de la comunidad en este proyecto de vida.

** Coordinador Académico Centro de Extensión del Instituto de Educación Física de la Universidad Antioquia.*

Los pintores de la flora de la Real Expedición Botánica



Por: Fernando Valencia Vélez*

Colombia es considerado como el segundo país en el mundo en especies de plantas con flor, pero todavía existen muchos lugares del país donde faltan por realizar estudios sobre su flora, ello seguramente ayudaría a conocer mejor nuestros recursos naturales y a incrementar el número de plantas conocidas; por esto cobran importancia los trabajos sobre este tópico.

El primer estudio grande sobre la flora de Colombia ocurre durante la Expedición Botánica, en la cual los reyes de España pretendían obtener un mayor dominio político mediante la adecuada utilización de los recursos en

las colonias; esto se haría mediante el inventario más completo jamás realizado en sus dominios. Con el nombre de la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada se efectúa entre los años 1783 a 1816, un inventario de la flora en nuestro país.

La Expedición Botánica es orientada y dirigida por José Celestino Mutis, cuyo propósito fue eminentemente científico, orientado al estudio de la biología y en particular a la botánica. Sin embargo, debido a su rigor científico y a su gran conocimiento del arte, se logró formar una generación de artistas con una nueva mentalidad, pues tuvieron la oportunidad de entrenarse visualmente en la observación de la naturaleza y aplicar esta experiencia a los conocimientos artísticos que iban adquiriendo.

Adicional a la importancia científica de la Expedición Botánica, resalta la orientación que José Celestino Mutis imprimió a los pintores coloniales, neogranadinos, por la adopción de una nueva actitud ante la realidad y el enriquecimiento del arte y de la pintura, surgiendo así la primera academia de arte en el país, pues los pintores botánicos alcanzaron precisión en el dibujo, conocimiento, dominio de la acuarela y de la pintura al temple, así como del dibujo con

tinta.

Por la misma época de la Expedición Botánica tuvieron lugar también la del virreinato del Perú, la del reino de Chile y la de México, pero ninguna de ellas logró alcances similares a la de la Nueva Granada en cuanto a número, variedad, originalidad y calidad artística.

Teniendo en cuenta este hecho, que es de carácter histórico, científico y artístico, el Museo Universitario realizará entre el 5 de junio y el 16 de agosto la exposición titulada "Los pintores de la flora de la Real Expedición Botánica", que consta de cuarenta y seis ilustraciones y cuyos objetivos son destacar la riqueza ambiental de Colombia, así como la importancia de los pintores de la flora neogranadina.

** Curador de la Sección de Ciencias Naturales del Museo Universitario*

Los tule los kuna

Exposición en el Museo, hasta el 5 de agosto

Actualmente las comunidades tule están ubicadas en Antioquia, Chocó y en Panamá. En el Golfo de Urabá, entre los municipios de Turbo y Necoclí se encuentra la reserva indígena de Ipkikuntiwala con 7.500 hectáreas, en el municipio de Unguía (Chocó) está el resguardo de Makilakuntiwala, y cerca a los límites con Panamá se hallan los resguardos de Pukuro y Paya; pero la mayor población de los tule está ubicada en la comarca de San Blas (Panamá).

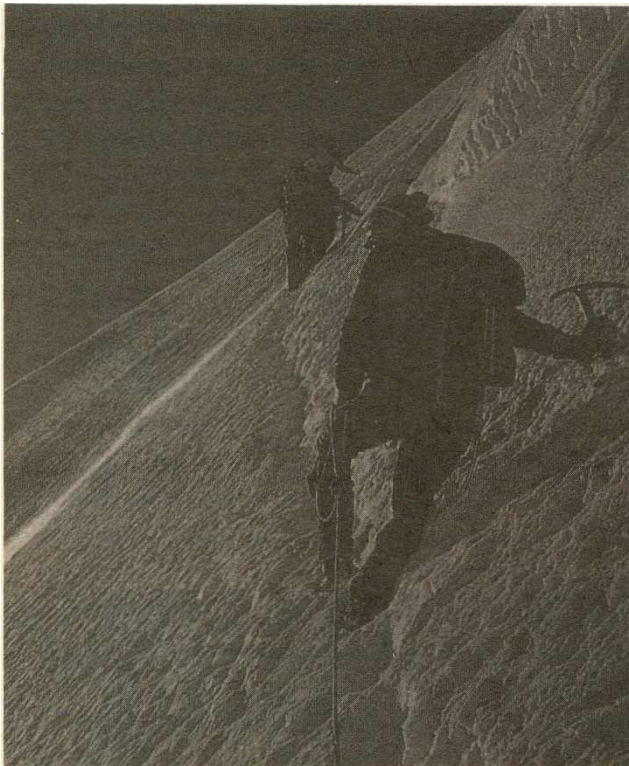
Los kuna se denominan tule (gente) y su organización es milenaria, subsisten gracias a los sabios y héroes que han luchado desde siempre, además han vivido a través de los tiempos en relación íntima con la naturaleza y por tal razón han aprendido la sabiduría de ella.

En la mitología y arte de los tule han quedado plasmados elementos que hablan de su historia y resistencia a la conquista, como testimonio de ello se encuentran los nussus, tallas en madera que representan los espíritus protectores del bien, y la mola, que es una creación de autorrepresentación expresada en una bella geometría que da cuenta de las escenas de la vida diaria, las formas abstractas de la naturaleza y el pasado mitológico.

Un camino al encuentro del ser

Schiller ha sido sin duda uno de los primeros en subrayar la importancia excepcional del juego en la vida de la cultura y dice:

“Quede bien entendido que el hombre sólo juega en cuanto es plenamente tal, y sólo es hombre completo cuando juega” (*Teoría de los Juegos*, Ramón Gil).



con quienes lo rodean, permitiendo que fluya de una manera natural toda la expresión libre del ser. Todo aquello que con palabras no es posible decir, se logra comunicar con el cuerpo, con el sudor, con la euforia provocada por el correr del cronómetro: las alegrías y las tristezas, las derrotas y los triunfos, las fortalezas y las debilidades.

Se logra penetrar en un mundo de retos personales donde lo único que importa, es demostrarse a sí mismo hasta dónde se puede llegar, sin que sea relevante si se llega de primero o de último. Es encontrar un mundo de complicidad, es tener un altar para orar diariamente, un diván para hacer psicoanálisis, un paisaje para inventar una poesía.

Por: Ana Patricia Villegas*

Hablar sólo del juego como posibilidad creativa y expresiva del hombre, es negarnos un camino de mayor felicidad encontrando en la actividad física, el sendero del despliegue personal en toda su amplitud.

Las actividades físicas, además de provocar cambios fisiológicos en quienes las practican, logran llevar al hombre al encuentro consigo mismo y

La actividad física en su esencia, al igual que el juego se debe definir como una práctica:

Libre: a la cual el ser no puede obligar sin que pierda en seguida su naturaleza de diversión atractiva y alegre.

Improductiva: que aparentemente no crea bienes, ni riquezas, ni elementos nuevos de ninguna clase (la riqueza que produce, la lleva en su interior quien adopta su práctica).

Reglamentada: sometida a convenciones que suspenden las leyes

ordinarias y que instauran momentáneamente una legislación nueva, que es la única que cuenta.

Nuestro diario trabajo físico es esencialmente ocupación separada, cuidadosamente aislada del resto de la existencia y en general, realizada en límites determinados de tiempo y lugar. Nada de lo que pase en el exterior de la frontera del ideal se tiene en cuenta.

La actividad comienza y acaba con la señal del deseo. Es deshonroso abandonarla o interrumpirla sin causa

mayor, según el ánimo de los compañeros de sudor, cabe prolongar la alegría del sufrimiento bajo el sol resplandeciente o bajo la lluvia azotante.

En todos los casos, el dominio de la actividad física es así un universo reservado, cerrado, protegido: un espacio puro, que lo invitamos a explorar.

** Coordinadora General PROSA.*